

¡Vaya, ahí viene *el hombre de los libros!*

Mariano Coronas Cabrero

LAS AVENTURAS DE UN
BIBLIOTECARIO VOLUNTARIO Y
A DISTANCIA EN EL PUEBLECITO
OSCENSE DE LABUERDA



Érase una vez, allá por los años 70, dos valientes emprendedores que se lanzaron a la aventura de crear una biblioteca en un pequeño pueblo oscense de tan sólo algo más de cien habitantes. Luchando contra viento y marea, gracias a un trabajo totalmente altruista, hoy ese pueblecito del Alto Aragón llamado Labuerda puede sentirse orgulloso de contar con un servicio cultural envidiable.

Érase una vez un pueblo muy pequeño...

Labuerda es un pequeño municipio de la comarca de Sobrarbe en la provincia de Huesca. Su censo ya hace muchos años que no llega a los doscientos habitantes, y son algo más de cien los que viven en el pueblo a lo largo de todo el año. En épocas vacacionales, la población se estira con el regreso de quienes trabajan y viven fuera sin haber perdido el contacto y con quienes han adquirido aquí una vivienda como segunda residencia. Labuerda está a unos cuarenta kilómetros de la frontera francesa y dista cuatro y once kilómetros, respectivamente, de las dos capitales comarcales: Aínsa (capital comercial) y Boltaña (capital administrativa). Posee buena comunicación y se asienta en la orilla derecha del río Cinca.

Como peculiaridades culturales, cabe decir que en Labuerda están las instalaciones y los estudios de radio Sobrarbe (emisora inaugurada en agosto de 1991) y que se edita la revista trimestral *El Gurrión* (nacida en noviembre de 1980, ha publicado ya 104 números). Hay también dos asociaciones legalizadas: la Asociación Cultural El Gurrión y la Asociación Cultural Cocullón, que organizan exposiciones, excursiones y actividades culturales diversas.

En el que algunos vecinos soñaron con “fundar” una biblioteca...

Fue en 1978 cuando presentamos con otro compañero¹ la idea de crear una biblioteca pública en el pueblo a los componentes del Ayuntamiento de entonces. Tal cuestión había que solicitarla a la Coordinadora de Bibliotecas de Huesca. Generalmente, si disponías de un espacio que reuniera unas mínimas condiciones y de alguna persona que se hiciera responsable, solían concederla sin problemas. En enero del 79 presentamos la documentación necesaria en la capital de la provincia y en marzo ya teníamos en nuestro poder un lote fundacional de 300 libros para nuestra Agencia de Lectura, que así es como se denominaban oficialmente. La selección de los títulos recibidos combinaba los de ficción con los de consulta, poesía, teatro, infantil-juvenil, etc.

Aprovechando dos viejos armarios acristalados de la Secretaría, registra-

mos y colocamos en ellos todos los libros que habíamos recibido. La Biblioteca, a lo largo del tiempo, siempre ha estado ubicada en la Casa-Escuela: un edificio emblemático de Labuerda que se construyó a finales de la década de los años veinte del pasado siglo con los jornales de trabajo aportados por los vecinos, de manera gratuita. Fue remodelado hace unos años y alberga todas las instalaciones municipales: secretaría, archivo, consultorio médico, biblioteca, telecentro, salón social, sala de exposiciones y las instalaciones comarcales de radio Sobrarbe. Siempre ha estado en la Casa-Escuela, como he dicho, pero ha cambiado tres veces de ubicación dentro de ella. En ese trasiego, descartamos ya los primeros armarios y luego hemos ido incorporando estanterías a medida que se presentaban nuevas necesidades espaciales para la colocación de fondos.

Discurrieron para obtener y aumentar sus fondos...

En un primer momento, carecíamos de fondos económicos significativos para poder ampliar el número de libros, así que recurrimos a varias estrategias: solicitud de donaciones (que todavía mantenemos), campaña de socios con cuota anual (y con carnet personal que entregábamos a cada uno); pequeñas aportaciones anuales de la Comisión de Fiestas (integrada de forma voluntaria por los jóvenes del pueblo); campañas de petición de materiales a Embajadas de países extranjeros en España; campañas de petición de publicaciones a editoriales y a cualquier entidad que supiéramos que había publicado algo; peticiones expresas a empresas e instituciones de libros publicados por ellas... Recibimos muchas cajas, muchos envíos, y buena parte de aquellos regalos se fueron incorporando a las estanterías. Cada paquete que llegaba era una sorpresa, generalmente agradable, y se abría con expectación.

Desde hace unos años, recibimos subvenciones anuales por parte de las instituciones autonómicas, puesto que pertenecemos a la Red de Bibliotecas de Aragón. Eso nos permite comprar un buen número de novedades, libros de notable valor económico y, por tanto, mejorar la oferta lectora y contentar



HOJAS DE BIBLIOTECA:

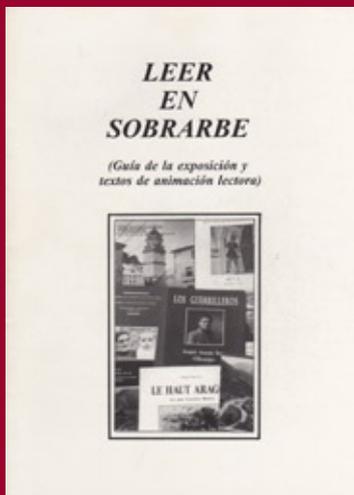
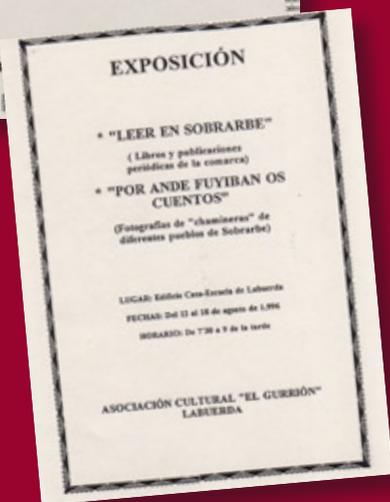
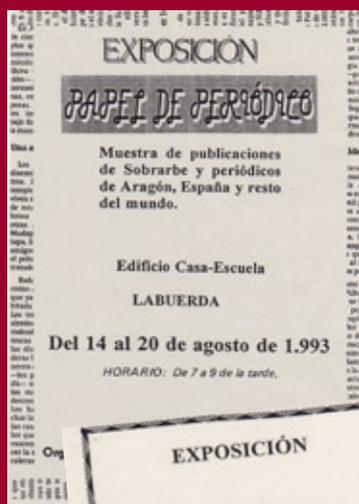
Boletín informativo sobre la vida de la biblioteca

La revista trimestral *El Gurrión* ha recogido en muchos números reseñas de libros o listados de novedades que los vecinos de Labuerda tenían a su disposición en la biblioteca. Además, encartado en la revista del mes de febrero de cada año, durante cinco consecutivos, se fue publicando un documento de cuatro páginas llamado *Hojas de Biblioteca*, en el que se recogían algunas novedades, se recordaban normas de funcionamiento, se comentaban libros, listados de revistas recibidas, etc. También se daba cuenta de las actividades que se habían realizado, sobre todo, durante las dos semanas de las vacaciones navideñas, cuando se abrían todas las tardes dos horas como biblioteca-ludoteca y se ofrecía, además, como un espacio de socialización de las niñas y niños del pueblo así como de sus padres y madres, que acudían a traerlos y llevarlos y se quedaban un rato.

LEER EN SOBRARBE:

Actividad de dinamización de los fondos de la biblioteca

En el verano de 1996 organizamos una exposición de libros y revistas con el título de *Leer en Sobrarbe*. Con ella pretendíamos dar a conocer el mayor número de documentos escritos sobre nuestra comarca. Utilizamos los fondos de la biblioteca, pero a ellos fuimos sumando materiales aportados por particulares y préstamos interbibliotecarios con la Biblioteca de Boltaña (de larga trayectoria y que actúa como Biblioteca Comarcal). Además de la exposición, preparamos la edición de una guía de lectura de 28 páginas, en la que se recogían todos los documentos expuestos y se completaba con una docena de textos, encargados a otras tantas personas, representantes del mundo cultural comarcal que glosaban la importancia de leer; guía que se repartía entre quienes acudían a visitar la exposición. Desde entonces, la sección de libros dedicados a Sobrarbe quedó ya independiente y hoy día contiene muchos e interesantes títulos. De manera paralela a esa muestra de libros, se expusieron fotografías de chimeneas troncocónicas, muy habituales en esta zona del Alto Aragón. Esta exposición se llamaba, en aragonés, *Por onde fuyiban os cuentos* (*Por donde se escapaban los cuentos*).



a quienes acuden frecuentemente a buscar libros prestados. Además suelen llegarnos también muchas novedades publicadas por la Diputación General de Aragón y por otras entidades oficiales de la comunidad. Igualmente recibimos un buen número de publicaciones periódicas y otros materiales como intercambio con la revista trimestral *El Gurrión*.

Los organizaron convenientemente...

Llevamos un libro de registro manual² en el que están todos los ejemplares de la biblioteca. El primer libro registrado data de marzo de 1979: *Alfonso el Batallador*, de José María Lacarra, publicado por Guara Editorial. El último, hasta el momento, se registró el 17 de julio de 2006, tiene el número 3.902 y es *La voz dormida* de Dulce Chacón, publicado por Alfaguara.

Los fondos están ordenados por secciones, adaptando la CDU a un entorno y a unas necesidades especiales: poesía, novela, educación, aragonés, infantil-juvenil, enciclopedias, naturaleza y medio ambiente, geografía e historia, Aragón... Tenemos una sección dedicada a la comarca de Sobrarbe, con todas las publicaciones que hacen referencia a la misma (libros y revistas) o que están escritas por personas de nuestra comarca; y otra muy interesante con más de cien libros antiguos de la escuela ("joyas" de la educación en la etapa franquista). En su momento, cuando se cerró la escuela, incorporamos a nuestro fondo los libros de la misma, no sólo ese fondo antiguo nombrado, sino libros actuales que se habían comprado los últimos años. Hay también un importante fondo de revistas culturales, comarcales y locales de distintos puntos de la geografía aragonesa. Además de libros y revistas, hay una amplia colección de periódicos de muchas partes del mundo que han ido trayendo los amigos (y con los que realizamos una curiosa y atractiva exposición llamada *Papel de periódico* en el verano de 1993); también vídeos, DVDs, CDs... Desde hace un tiempo se han instalado seis ordenadores, fruto del programa *Internet rural* y el espacio se ha visto muy reducido, pero, por el contrario, más frecuentado por los jóvenes, que acuden todos los días,



La persona que quiere tomar algún material prestado, pide la llave de la biblioteca en casa del alcalde.



y sobre todo la primera parte de las noches veraniegas, a navegar por los inacabables mundos virtuales que les ofrece Internet.

Para facilitar el buen funcionamiento de la biblioteca creada...

Cada libro tiene dentro un sobre-canguro con una ficha de préstamo. Los sobres-canguro son sobres de cartas cortados por la mitad y reutilizados. La biblioteca funciona como un establecimiento de autopréstamo (un *self-service* de libros). La persona que quiere tomar algún material prestado pide la llave de la biblioteca en casa del alcalde, selecciona aquello que quiere llevarse, saca las respectivas fichas, escribe su nombre y la fecha, y las deja en una cajita al efecto. Así sabemos en todo momento quién tiene un libro determinado (siempre, claro está, que realice todos esos pasos). Desde que se instalaron los ordenadores en la Biblioteca, está abierta todos los días laborables, por la mañana, para facilitar el uso de Internet, bajo la custodia de una persona que trabaja en el Ayuntamiento como auxiliar de la Secretaría. En ese horario, el personal

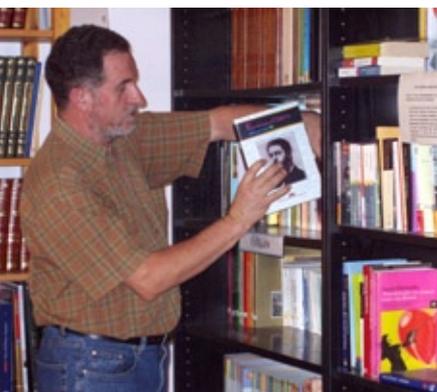
que lo desee puede acudir a llevarse libros prestados.

Mi trabajo consiste en registrar cada ejemplar adquirido en el libro de registro, pegar el sobre-canguro, completar la ficha de préstamo, poner los cuños de la biblioteca y colocar el libro en la sección correspondiente. Soy bibliotecario voluntario (sin sueldo, por tanto) y, además, soy bibliotecario a distancia, porque habitualmente no estoy en Labuerda. Aprovecho las vacaciones y los puentes para hacer estas faenas y subir las novedades a la biblioteca.

Y cuento contau por a chaminera s'ascapau...

Creo que disponer de una biblioteca como la que tenemos es un lujo para un pueblo como Labuerda, de poco más de cien habitantes. A pesar de que no todas las personas del lugar la aprecian en la misma medida, como es natural, resultaba curioso comprobar —cuando cobrábamos cuotas anuales— que algunas personas que no solían aparecer por ella nunca ni eran lectores, sí pagaban las cuotas “para contribuir a la existencia de la biblioteca”, y lo mis-





mo hacían otras que sólo acudían a Labuerda en las vacaciones de verano. Su potencialidad es grande y aún podría aprovecharse más si en lugar de tener un bibliotecario voluntario y a distancia (una auténtica rareza antropológica), hubiera personas que la abrieran todos los días a un horario convenido y pudieran promocionarse algo más los libros y el fomento de su lectura.

Por mi parte, como cada vez que miro la cajita de las fichas de préstamo veo que han subido un buen número de personas a llevarse libros prestados, continúo animado a seguir rellenando algunos impresos burocráticos y estadísticos obligatorios (y eso sí que lo hago a la fuerza). También, por supuesto, a disfrutar del placer de gastarme unos euros al año, proporcionados por el Ayuntamiento³ y las subvenciones de organismos autonómicos, comprando los libros que más me gustan y que más creo

que pueden gustar (atendiendo a las sugerencias de compra de lectoras y lectores).

Precisamente, uno de los días de este verano en el que subía por la calle con tres bolsas de revistas y libros en dirección a la biblioteca, me abordó un vecino y me dijo: “¡Vaya, ahí viene el hombre de los libros!”. Todo un halago, la verdad, para quien sabe que, gracias a la biblioteca, distintas generaciones de niños y niñas del pueblo encontraron los libros de lectura, las enciclopedias de consulta que no tenían en casa y, aún hoy, pueden acudir a leer algunas de las últimas novedades, a consultar informaciones o a documentarse en viejas enciclopedias y en modernos ordenadores, a través de Internet. Con sus evidentes particularidades, la biblioteca de Labuerda ya ha cumplido 27 años. Sigue activa y ofrece un servicio cultural del que no se puede ni se debe prescindir. ■

Notas

1. El día 3 de enero de 1979 bajábamos a Huesca, Mariano Lanau Bruned y Mariano Coronas Cabrero (promotores de la idea de crear una biblioteca municipal), con la documentación necesaria para entregarla en el organismo correspondiente. Minutos después de iniciado el viaje, comenzaba a nevar. Dudamos en volvernos o continuar, pero decidimos seguir adelante. El viaje fue un calvario de incidentes hasta que próximos a Huesca nos golpearon por detrás y nos lanzaron contra un quitamiados. No pudimos seguir. Vino la grúa y cuando por fin llegamos a Huesca, remojados y contrariados, ya hacía una hora que habían cerrado las oficinas. Si hubiéramos hecho caso a los acontecimientos, los augurios eran nefastos. Al final, la documentación se envió por correo más adelante.
2. En las tareas de registro, realización de fichas, etiquetado y preparación para el préstamo, he contado con algunas colaboraciones puntuales. Más en los primeros tiempos que en los últimos años. No obstante, me gustaría nombrar a Mariano Lanau, Ana Fumanal, M.ª Victoria Pano, Carmen Mateos, Ana Coronas, Sonia Buil, Pilar Solans... Y, probablemente, algunas personas más que mi memoria ya no recuerda, pero que también aportaron su granito de arena: trabajando directamente; apoyando y animando; acudiendo desde un principio a sus instalaciones para usar allí sus contenidos o llevárselos prestados...
3. El Ayuntamiento, especialmente el alcalde Enrique Campo (con muchos años en el cargo), y la mayor parte de los Concejales de Cultura de todos estos años han apoyado en lo que han podido para mantener la biblioteca y buscar subvenciones para mobiliario y fondos bibliográficos.

Ficha Técnica

AUTOR: Coronas Cabrero, Mariano.
FOTOGRAFÍAS: Coronas Cabrero, Mariano y Coronas Lloret, Daniel.
TÍTULO: ¡Vaya, ahí viene el hombre de los libros! *Las aventuras de un bibliotecario voluntario y a distancia en el pueblecito oscense de Labuerda.*
RESUMEN: Esta es la historia de la fundación y desarrollo de la biblioteca del pequeño municipio de Labuerda (Huesca). Se cuenta cómo comenzó a fraguarse la idea de crearla, cómo se buscaron recursos para que empezase a funcionar y cómo hoy, gracias al trabajo voluntario y a distancia de uno de sus creadores, así como a la colaboración de diversos particulares e instituciones, esa biblioteca se ha convertido en un lugar lleno de vida y valorado por los habitantes de Labuerda.
MATERIAS: Bibliotecas Públicas / Personal Voluntario en Bibliotecas / Aragón.